

# El debilitamiento de n...

Viene de la 1a. página

la conducta seguida por el gobierno de Costa Rica en sus relaciones con el gobierno legítimo de España. Prácticamente han sido rotas las relaciones con aquel gobierno con el que mas bien debíamos haberlas estrechado al rechazar sus credenciales al embajador Gordón Ordaz. En cambio el gobierno ha estrechado amistad con los países gobernados por dictaduras, para que el Presidente Cortés, en su último reportaje al contestar a don Ricardo, afirma su fe democrática. Pero continúen: El presidente Cortés ha enviado a la Cámara, para que lo convirtieran en ley de la República, el proyecto de la famosa ley sobre literatura extremista, que ha sido sin duda alguna, un nuevo y grave atentado contra las libertades públicas. Se nos viene también ahora a la mente la conducta seguida por el gobierno con ocasión de la llegada al país de los marinos del Schleswigs-Holstein. Fueron encarcelados más de veinte hombres por el delito de vender un periódico con su editor responsable y fué descomisada la edición del periódico, sin haber ninguna ley que autorice tamaño desafuero. Y qué decir de la política seguida por la Secretaría de Educación para con los maestros comunistas o simplemente simpatizantes de la causa? Todos los maestros de la última graduación de la Escuela Normal sindicados de

izquierdistas han sido dejados sin plazas y el Ministro les ha manifestado terminantemente que es intención del gobierno no emplearlos de ninguna manera. Por simples sospechas de izquierdismo han sido dejados sin plaza muchos de estos muchachos, anulándose así seis años de esfuerzos y privaciones.

Terminemos: Hemos dejado probado hasta la saciedad que durante el presente gobierno ha continuado, con caracteres cada vez más peligrosos, el proceso de debilitamiento de nuestra democracia, que se inició bajo el gobierno anterior. Esto plantea para todos los sectores progresivos del país y verdaderamente amantes de la democracia, y muy especialmente para el Partido Comunista que es el más vigilante y el más activo, la tarea de poner en primer plano la lucha por la afirmación y la ampliación de la democracia. Plantea la tarea de cerrar filas haciendo a un lado divergencias doctrinarias, para oponer una fuerte resistencia a los nuevos atentados contra los derechos ciudadanos y para reconquistar el terreno perdido. En fin, plantea la tarea de dar contenido económico a esta democracia nuestra, a fin de incorporar las amplias masas populares a la vida pública, a la acción política, única manera efectiva de hacer progresar nuestro régimen.

# Análisis de las opiniones..

Viene de la 1a. página

No hay intereses nacionales en la exportación de estos artículos. Son precisamente compañías norteamericanas, concretamente la United Fruit Co., las que hacen este comercio. Son ellas las que recibirían el primer golpe de los derechos aduaneros yanquis. Pero ellas, se nos dirá, descargarán el peso sobre los productores nacionales. Hasta los niños de escuela saben en Costa Rica que la United Fruit tiene celebrados contratos con los sembradores de bananos, en los cuales se estipula los precios de compra de los artículos, contratos que no pueden ser alterados por la sola voluntad de la Compañía. Anunciado se estableciesen derechos en Estados Unidos, la United tiene que seguir comprando a los precios estipulados, mientras duren los contratos vigentes, cuyo plazo es todavía largo, y en esta forma todo derecho tendría que ser soportado exclusivamente por la Compañía.

¿O es que los "beneficiarios" partidarios del Tratado se han convertido a la vez en defensores de la Compañía imperialista más nefasta para el país?

El Gobierno de Estados Unidos no podrá imponer derechos aduaneros a tales productos,

porque sus intereses norteamericanos los que se verían afectados y no intereses costarricenses.

Y hay una cosa aún más extraña en todo esto. Al mismo tiempo que se habla del "pobrecito pueblo de Costa Rica" que tiene que pagar la protección a los industriales de la manteca y de la harina, se plantea el establecimiento de tarifas aduaneras diferenciales, para impedir que las mercancías japonesas entren al mercado, ya que por su bajo precio están desalojando a las americanas y europeas. No adelantamos posiciones frente a este problema. Lo único que hacemos resaltar es la contradicción de nuestros economistas criollos, partidarios del Tratado, contradicción sólo aparente, porque en realidad en ambos casos defiende los mismos intereses, no los de Costa Rica, sino los DEL IMPERIALISMO YANQUI.

Nosotros, "antimperialistas conscientes y consecuentes, sostenedores del progreso del país y de su desarrollo, estamos contra el Tratado y continuaremos estándolo, mientras no se nos demuestre con hechos que el tal Tratado favorece a nuestro pueblo y su desenvolvimiento."

# Más en serio que en broma [Viene 2a.]

nas. Lo único que debe consolar a don Ricardo es que el General Monge no es capaz de redactar la frase más sencilla, contimás era adhesión plena de objetivos cuyo significado el General no debe comprender.

¿Y el Dr. Pupo?

El Doctor Pupo quiso quedar bien con los héroes de aquel su mamotreto que el "ilustre galeno" titula "Nuestros Males", y ha adaptado una actitud ambigua de conciliador, que lo deja más bien en figura de namífero que de ave, en lo cual se distingue del murciélago alhevoso de la fábula. Se ve que en este trance se decidió por el que hoy puede más. Se identifica con la pollina del Presidente Cortés, y al mismo tiempo dice que esa identificación no amesgura su "estimación, respeto y amistad" por el Presidente Jiménez. Cree

el Dr. Pupo que es tan fácil mezclar las cosas en la vida como las mezcla en su mamotreto. ¿Habrá ido el Dr. Pupo después de esto a ver a don Ricardo? Apostamos a que le dijeron, cuando llamó a la puerta, que don Ricardo había salido?

Don Ricardo debería ponerse filosóficamente por encima del bien y del mal, y comprender que el Dr. Pupo, aunque tiene cara de conejo, debe tener también sus ambiciones, y que es muy humano en un Primer Designado a la Presidencia de la República que procure andar siempre dando vueltas en torno de aquel que quisiera ver muerto o alido para ocupar su lugar.

Ya ve don Ricardo, el Rey Lear con ser el Rey Lear se vió un día abandonado no sólo de sus amigos sino también de sus dos hijas mayores y además fue

vejado por sus cortesanos. Aquello le dolió tanto que se volvió loco y se puso a vagar por los campos coronado de flores.

Seguimos pensando en la suerte que habrá corrido el retrato de don Ricardo.

## Las lanchas nacionales y las cuentas del Gran Capitán

Este pleito entre el Presidente Cortés y el ex-Presidente Jiménez ha venido a hacernos recordar muchas cositas olvidadas y ha revelado el negocio de las lanchas nacionales, negocio que ya había sido comentado por nosotros en malas lenguas.

No hemos sido los comunistas los que hemos sacado al sol las cuentas y cuentos de nuestra flota en el Pacífico, sino el propio administrador del Ferrocarril de Puntarenas. Las circunstancias en que se debate la

frente a la puerta, la bañó con gasolina y lanzó el fuego. La precipitación con que lo hizo todo impidió que las maderas ardieran. Las ametralladoras de las ventanitas agujerearon enseguida al heroico luchador. Los fascistas quedaban de nuevo triunfantes. Entonces, sin que nadie pudiera impedirlo, un pequeño automóvil salió rápido de las filas del pueblo.

A su bordo iban dos muchachas casi adolescentes. El automóvil se dirigió a la puerta decisiva con tal habilidad y sorpresa que pronto quedó cobijado en su misma proximidad a las ametralladoras fascistas. Las muchachas bajaron del auto, se desembarazaron de sus chaquetas dejando al aire los senos núbiles, rociaron cuidadosamente la gran puerta; cuando brilló empapada, acercaron el fuego con amoroso cuidado. Las llamas nacieron ambiciosas e invencibles. Minutos después los defensores de la iglesia huían en todas direcciones. Pero, al separarse las muchachas del jardincillo fron-

tero y querer ganar la plaza, numerosos caminos rojos les listaban los pechos desnudos. El escenario de su heroísmo fué el de su muerte.

Y con ser los hechos de esta magnitud en verdad numerosos cree Caridad Mercader, que hay aún mujeres mercedoras de más honda devoción. Las que siguen a las tropas improvisadas para atender las oscuras labores auxiliares: las que cocinan, las que lavan, las que curan, las que consuelan. Nadie les rendirá homenaje, nadie repetirá sus nombres, nadie les elevará recuerdo vitalicio. En el sacrificio violento, en la dación culminante frente al enemigo hay un raro y difícil placer; hay la conciencia iluminada de la muerte fecunda; el íntimo consuelo de saber que en el último disparo hay una parte del indefectible triunfo final. Sin el esfuerzo de estas mujeres de la retaguardia no llegará ese triunfo, pero jamás se les hará responsables de su llegada, Heroísmo callado, gravado, sagrado. La muerte también las diez-

ma; pero les llega como una agresión o rda, solapada, abusiva, sin peligro para quien la causa, como una cosa "además".

En ningún momento dice Caridad Mercader—el desahogo bronco pero indudable, de disparar el rifle sobre los verdugos del pueblo, Caridad Mercader no quiere hablar de sí misma, de su febril actividad en la organización de las miticas femeninas, de su participación eminente en los gloriosos combates barceloneses, de sus hechos en los más riesgosos frentes. No permite tampoco que sus cordiales y arrojados compañeros de armas, Lena Lambert, Juan Ruiz, Pa'erm Vich, digan nada de su vida heroica. Respetamos su silencio. Al levantarse hace un gesto casi imperceptible de dolor. Sabemos la causa. ¿Cuántas heridas? — Doce, pero de eso no hay por qué hablar. Las balas alcanzan a cualquiera...

cia de hacer perder a dicho banco el pleito de los billetes sábanas? O estaría haciendo planos para algún castillo en el aire? Nadie debe ignorar que don Carlitos lo mismo sirve para un fregado que para un cocido, pues lo mismo se gana 40 MIL colones por dirigir la construcción de un edificio como la Aduana de Limón, sin ser arquitecto, como se gana 10 MIL dólares por coger de un lugar unos documentos que no pesan una libra y llevarlos a otra parte, documentos destinados a un arbitraje internacional.

Es muy lógico que una persona que ha sido así tan mimada por el liberalismo de don Ricardo, pierda de vista unos barquichuelos que andan allá por las olas del Pacífico moviéndose como unas vírgenes locas. Lo malo es que por el descuido de la Secretaría de Hacienda se gastó en ellas casi medio millón de colones y más encima se quedaron debiendo 23.35 MIL 296 colones.

## Los arreglos fo... Viene de la 1ª página

os que sean unas de las tantas fechorías del fascismo en España, venía el dato de que el 60 por ciento de las víctimas del bombardeo de Madrid llevado a cabo por los aviadores alemanes al servicio de la traición de Franco, habían sido niños.

Cuando en la ventana de una casa de comercio de San José se trató de exhibir la página de un periódico yanqui en donde aparecían las fotografías de muchos niños despozdados por las bombas alemanas e italianas durante el bombardeo de Madrid, fotografías que llevaban de horror la conciencia de la gente honrada, el propio Coronel Gallego fue a obligar al dueño de la tienda a que quitara esas hojas de periódico de su escaparate.

En cambio la Secretaría de Relaciones Exteriores se convirtió en agente de Franco,

burguesía, la obliga a traer a la luz las combinaciones a negocios oscuros de sus más destacados miembros.

Quizá si don Ricardo no alude a las lanchas nacionales en uno de sus reportajes contra don León, el hermano Claudio no habría dicho nada y el tamalito se hubiera quedado muy escondido y bien envuelto. Don Ricardo fué por lana y salió trasquilado en esto de nuestros barcos, porque fue durante su administración — según los informes dados por don Claudio Cortés — que las cuentas de las lanchas nacionales andaban como las del Gran Capitán.

Un negocio muy lucrativo que puso el Estado para beneficio de algunos allegados al Gobierno. Según los informes publicados en "Diario de Costa Rica" del 12 de febrero no existían en el negocio ese ni registros, ni comprobantes de ninguna especie, una mamada. El único libro que se llevaba y esto en forma elemental era un libro de caja, de febrero de 1935 a mayo de 1936. Antes de esa fecha, los iniciados en el juego hacían buena pesca a bragas enjutas y sin que nadie les pidiera cuentas. En dos años y cuatro meses esas lanchas gastaron de una manera asombrosa: 482 MIL 737 colones y pico además de haber dejado deudas por valor de 37 MIL 296 colones y pico.

Coge el investigador al acaso el mes de setiembre del 36 y demuestra que en esos viajes por la costa, 183 personas comieron de un modo curioso: con mucha manteca, mucha sal y carga de pimienta; cada una se comía 3 libras de frijoles; más de 2 libras de arroz, 2

libras de azúcar, más de una libra de manteca, media libra de sal, como 7 gramos de pimienta, etc. Vamos a copiar aquí los números que sobre el particular dió el Jefe de la Contabilidad del Ferrocarril al Pacífico (véase "Diario de Costa Rica" del 12 de febrero): 183 pasajeros y un menor comieron diariamente en esas lanchas lo siguiente: Arroz, 650 libras, frijoles 585 libras; café molido 117 libras; sal 94 libras, pimienta 3 libras, cebollas 72 libras; ajos 5 libras; macarrones 93 libras; bacalao 18 libras, harina 172 libras, papas 326 libras; vinagre 6 botellas; Royal 6 latas; encurtido 43 frascos; salsa de tomate 20 frascos, salsa inglesa 10 frascos; calamares 30 latas, Petit pois 30 latas; camarones 35 latas; peras 28 latas; jaleas 46 frascos; avena 68 latas, leche condensada 90 latas; manteca 245 libras; aceite salat 11 latas, huevos 17 docenas; queso molido \$9.00 verduras \$ 75.00, achiote \$ 4.50, pan \$ 65.00 sardinas 46 latas, salmón 51 latas, carne \$ 121 colones, lentejas 30 libras, garbanzos 33 libras, Pomodoro 15 latas, maicena 15 paquetes, 3 cajas de kolas.

¿Quién era entonces el Secretario de Hacienda?

Según entuendemos las lanchas nacionales eran parásitos de la Secretaría de Hacienda en ese entonces. ¿No era don Carlitos Brenes? Y en qué estaba pensando don Carlitos que dejaba loquar de esa manera las lanchas nacionales? Se le había ido el santo al cielo? ¿Estaría pensando en hacer otro negocio como aquei de los 63 MIL colones que por honorarios allá en el año 33, hizo que le pagara el Banco Internacional del cual era abogado, por la bonita gra-